

las primeras que corriendo , llenas de gozo y alegría daban el parabien á los que se hallaban presentes. Entreranto como acudiese una multitud de gentes á la casa del Tirano, su muger, y sus dos hijas se encerraron y refugiaron á su retrete, en el que se ahorcó la madre con un cordel. Las hijas, hermosas en extremo, fueron sacadas de allí, é intentando la turba quitarles la vida despues de haber manchado su virginidad, acaeció casualmente que salió al encuentro Megistona con las demas mugeres, y les dixo; *era una cosa indigna y horrenda, si queriendo acreditarse de buenos ciudadanos intentaban executar lo que apenas se atrevian hacer los tiranos mas crueles.* A la voz de esta heroína quedaron todo; parados, y con la resolucion propia de su espíritu varonil las quitó de sus manos, y á ellas les mandó eligiesen el género de muerte que gustasen; así volviéndolas á su habitacion, la mayor de ellas soltándose una cinta hizo un lazo para quitarse la vida, y exhortaba á su hermana que hiciese lo mismo que viese hacer á ella, y que cuidado que no cometiese ninguna vileza que desdixese de su nacimiento; mas la menor cogiendo la cinta con las manos le suplicaba que le concediese morir primero, á esto le respondió, bien sabes querida hermana que mientras vivimos nada te he negado, y ahora mediante que así lo quieres, recibe de mi esta última gracia, que yo una vez que te place sobreviviré á tí, y te veré morir, cosa que me es mas sensible que la misma muerte; diciendo estas expresiones le entregó la cinta, y le advertia fíxase bien el lazo á la garganta para morir con mas facilidad; luego que advirtió habia espirado la cubrió con sus ropas, y vuelta á Megistona le rogaba, que no permitiese que despues de su muerte quedase descubierta torpemente, y dichas estas cosas se quitó la vida con el mismo lazo. No juzgo que hubiese uno tan inhumano, y tan enemigo del Tirano, que al ver el recato de estas vírgenes inocentes no se moviese á compasión.

